



**JUAN MARÍA TORRES PÉREZ**  
**SACERDOTE (65 años)**

**Nacimiento:** Pegalajar, el 25 de octubre de 1871.

**Ordenación presbiteral:** el 22 de diciembre de 1894.

**Ministerios:** Párroco de Cárcchel, Párroco de Santiago de la Espada.

**Muerte:** Jaén (Tiro Nacional), el 22 de septiembre de 1936.

### **Vida**

Juan María nació en Pegalajar. Su padre era labrador. Se le declaró excluido del servicio militar por haber resultado con menos de metro y medio de estatura. Estudió en los Seminarios de Baeza y Jaén. Fue ordenado presbítero el día 22 de diciembre de 1894, con dispensa de edad dada por el papa León XIII.

Poco después de su ordenación, tomó posesión como Cura Propio de la parroquia de Cárcchel, previa la oposición a Curatos vacantes. Años más tarde fue Cura Ecónomo de la parroquia de Santiago de la Espada. En esta parroquia siguió sirviendo hasta su martirio en 1936.

Fue un párroco lleno de ilusión y celo apostólico, gran predicador y trabajador incansable en pro de las vocaciones sacerdotales, llevando niños al seminario, algunos de los cuales llegaron a ser sacerdotes.

Sentía verdadero amor por los pobres y por los obreros. Creó un sindicato para defenderlos. Así mismo organizó en la casa parroquial una escuela, en la que muchos pudieron prepararse para poder después hacer carrera.

## **Martirio**

Fue detenido en Santiago de la Espada y llevado a Jaén, junto a su sirvienta y al sacristán. Allí fue juzgado por un tribunal popular. Se le acusó con falsedad de rebelión militar. El sacristán declaró a su favor y, en represalia, fue asesinado en una calle de Jaén. Juan María fue condenado a muerte por sentencia del tribunal y tendría que ser ejecutado en el lugar denominado “El Tiro Nacional”. Este es el único sacerdote de todos los asesinados en la diócesis que fue sometido a tribunal popular y condenado con sentencia. Antes de ser fusilado afirmó a los compañeros de prisión de que era inocente y que, “desde el cadalso se habían salvado más almas que desde el trono”.

Cuando, el día antes de la ejecución, se le comunicó la sentencia de muerte, tuvo un coloquio grande con la Virgen de los Dolores que emocionó a todos los presos. Dijo que, si se lo permitían, iba a hablar a los soldados en el “Tiro Nacional” dándoles las gracias porque “con los fusiles iban a abrirle las puertas de los cielos”.

## **Oración**

Señor, concédenos ser siempre, como Juan María, testigos valientes de tu Evangelio y entregar cada día nuestra vida en servicio a nuestros hermanos. Amén.

